

GUÍA DIDACTICA

"SERÉIS MIS TESTIGOS"

«Quisiera recordar y agradecer a tantos misioneros que han gastado su vida para ir “más allá”». Papa Francisco. Mensaje Domund 2022.

Jesús, antes de ascender al cielo envió a sus discípulos a anunciar el Evangelio (Hch 1,8). Ellos dieron testimonio, incluso con su vida, y así comenzó una cadena de testigos, que han permitido que el Evangelio se haya extendido a lo largo del tiempo y del espacio. Hoy Jesús sigue enviándonos a dar testimonio. El Domund es la gran oportunidad para unirse y formar parte de la misión de la Iglesia.

Los misioneros, testigos en los confines de la Tierra. Todos los cristianos estamos llamados por el Bautismo a ser testigos. Si embargo, Dios llama a algunos a ser testigos en los confines de la Tierra en lo que se conoce como "misión ad gentes": son los misioneros.

España es una gran cuna misionera. Su historia está jalonada por grandes figuras misioneras, como San Francisco de Javier, patrón de las misiones, que llegó hasta el Japón y sepultado en la India. En la actualidad, España es uno de los países que más misioneros tiene repartidos por el mundo.

Ver video SALESIANA española EN INDONESIA

Después de ver este breve video mensaje de una misionera salesiana en Yakarta, capital de Indonesia el país más grande de sudeste asiático, con más de 17.000 islas, el cuarto país más poblado del mundo (273 millones), el país con más millones de musulmanes del planeta, en el que los católicos son una pequeñísima minoría (3%), junto a otras minorías budistas, hinduistas, protestantes... Tan extenso como de Irlanda al mar Caspio. En la isla de Java vive la mitad de la población. Yakarta tiene 10 millones de habitantes.

¿qué reflexiones harías? Para pensar, aquí tienes algunas frases:

- o "Una experiencia grande sentir la voz de Dios"
- o "Estamos todos navegando en el tiempo, en el espacio y camino,... camino del Cielo"
- o "Ayudar a la gente, ayudar a que sea feliz y encuentren la felicidad"
- o "¿Cómo? Como Jesucristo nos ha enseñado: viviendo el Amor, compartiendo “tus panes y tus peces” para que Él los multiplique"
- o "Una frase cortita que a mi me gusta mucho:....."(recuerda qué frase ha dicho)
- o "Dios tiene una imaginación grandísima para hacernos felices y para contar con nosotros en ayudarle a cuidar la vida".
- o

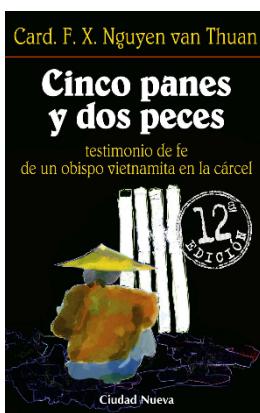
¿Sabías que a través de la “Laudato Si” hay puntos de unión para trabajar juntos por el cuidado integral de la vida con otras personas de otras religiones?

Y yo, ¿cómo puedo ser misionero?

Se puede concluir con : video canto “somos misioneros con letra”

<https://www.youtube.com/watch?v=Mgr35p3Y8LM>

ANEXO. En el video se anima a compartir “los panes y peces” que cada uno tiene. Cuando uno cree que no tiene nada puede darse cuenta que **sí tiene lo más grande: el amor de Jesucristo que siempre puede dar**, aún en las situaciones más adversas e increíbles, como esta de Francis van Thuan,



Recomendación de libro (también se puede descargar gratis de internet)

Cinco panes y dos peces

Testimonio de fe de un obispo vietnamita en la cárcel

Nguyễn van Thuân, François-Xavier

Este breve libro nos introduce en la experiencia de monseñor van Thuân, testigo de Jesús desde la cárcel.

En ellas, bajo el título evocador de *Cinco panes y dos peces*, nos ofrece su testimonio sobre la importancia de vivir el momento presente, la elección de Dios, la oración, la Eucaristía, el amor con la medida de Jesús, la maternidad de María y cómo renovar el mundo siguiendo a Cristo.

En este pequeño y hermoso libro, el venerable vietnamita François Nguyen Van Thuan (1928-2002) comparte su inspirador testimonio de cómo contagió a prisioneros y carceleros del amor de Dios. Los días más oscuros de la vida del arzobispo Van Thuan transcurrieron en la cárcel; y sus días más luminosos, allí mismo.

Tenía 48 años y recién lo habían nombrado arzobispo coadjutor de Saigón; su ministerio sacerdotal era todo un éxito. Muy atareado estaba en su nueva diócesis, formando laicos, seminaristas y sacerdotes, cuando el gobierno comunista lo arrestó por su fe cristiana.

Él, que era un hombre muy activo, un “scout” de Dios, acostumbrado a trabajar contra el reloj, de repente se vio despojado de todo y encerrado. Dice que quedó en shock.

“...solo lo con dos guardias, una tortura mental, en el vacío absoluto, sin trabajo, caminando en la celda desde la mañana hasta las nueve y media de la noche para no ser destruido por la artrosis, **al límite de la locura**” Pág. 24

Este texto contiene **la visión esperanzadora de un hombre con una fe inquebrantable, que en medio de la adversidad se dedicó a amar al prójimo**. Su relato es sencillo y alegre, no parece que hablara de su doloroso cautiverio.

Comienza diciendo que así como el muchacho del relato Bíblico puso los cinco panes y dos peces que Jesús multiplicó para alimentar a la multitud, él nos ofrece en estas meditaciones, lo poco que tiene, su testimonio de fe en la prisión, confiando en que “Jesús hará el resto”.

“Voy a ser la presencia de Dios aquí”

Desde el primer momento de su arresto, decidió que no esperaría a recuperar su libertad para continuar con la obra de Dios, sino que colmaría sus días de presidio con amor, sin perder ni un segundo: sería misionero en la cárcel.

Sin embargo, este elevado propósito, se le complicó mucho porque estaba completamente aislado, y los dos guardias que lo vigilaban, lo evitaban; sólo le decían “sí” y “no”. Cuenta

que estando enfermo le pidió a un policía: “Por caridad, estoy enfermo, déme alguna medicina. Él me responde: aquí no hay caridad, ni amor; sólo hay responsabilidad”.

Entonces, en medio de una atmósfera tan adversa, y sin nada material para regalar a los guardias, se hizo esta reflexión: **“Francisco tú todavía eres muy rico. Tú tienes el amor de Cristo en tu corazón. Ámalos como Jesús te ama”**. Pág.50

Y eso hizo. **Se empleó a fondo en el amor** al prójimo: **amable y sonriente** comenzó a **contarles** de sus viajes por el mundo y de todo lo que sabía: idiomas, economía, libertad, tecnología, etc. Así, conversándoles, fue **ganándose su amistad**.

Van Thuan en la cárcel, ¡qué peligro!

Cada quince días cambiaban a los policías para que Van Thuan no los “contagiara” con su amabilidad.

Pero luego decidieron no rotarlos, sino mantener siempre a los mismos dos guardias, para que el arzobispo no los echara a perder a todos.

Finalmente, los carceleros cedieron y quisieron que el peligroso y bondadoso prisionero, les enseñara inglés y francés; **incluso, uno de ellos quiso aprender a cantar en latín Veni Creator, como Van Thuan.**

Así fue como **los esquivos e insensibles guardias se convirtieron en sus alumnos**, y luego, los jefes de la policía, le enviaban más alumnos.

Los guardias, admirados, no podían entender su comportamiento, entonces le preguntaban: **¿De veras nos ama? ¿A pesar de que le hacemos daño?** ¿Aun sufriendo por haber estado tantos años en prisión sin haber sido juzgado?

También deja constancia de la **conversión de budistas y no cristianos, y del fervor de los católicos que retomaron su fe**, gracias a la fuerza del amor “irresistible” de Jesús.

Cuenta que paulatinamente fue aumentando el grupo de los “contagiados”, **al punto que de noche los presos se turnaban en adoración eucarística**. ¡Increíble!